

**SOBERANÍA, AMBIENTE Y COMUNICACIÓN**  
**“Zamba en el mapa bicontinental”**

Soledad Falco

Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social,  
Argentina

[msoledadfalco@gmail.com](mailto:msoledadfalco@gmail.com) - <https://orcid.org/0000-0003-1227-6402>

**Recibido: 15 de diciembre 2025**

**Aceptado: 2 de mayo de 2026**

|1|

**Identificadores permanentes**

**ARK:** <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/rmguapri7>

**DOI:** <https://doi.org/10.62174/avatares.2026.10901>

**Resumen**

El artículo analiza el capítulo *La Asombrosa Excursión de Zamba a través del Mapa Bicontinental* (Paka Paka, 2022) como un dispositivo comunicacional que interviene en las disputas de sentido sobre el territorio, el ambiente y la soberanía en la Argentina contemporánea. Desde una perspectiva situada en los debates de la comunicación ambiental, el trabajo sostiene que Zamba no solo produce contenidos educativos para las infancias, actúa como una narrativa política que disputa las significaciones hegemónicas de la problemática socioambiental y del modo en que el país imagina su extensión real y su relación con los territorios australes.

Paka Paka, creada en 2010 como la primera señal infantil pública del Ministerio de Educación de la Nación, propone contenidos con un perfil pedagógico, federal y de derechos. Entre sus producciones destaca *La asombrosa excursión de Zamba*, serie que narra las peripecias de un niño de Clorinda cuya curiosidad lo lleva a vivir aventuras que recorren la historia y la geografía, durante las salidas escolares. Dependiendo del tema, Zamba viaja en el tiempo para dialogar con próceres y figuras clave de la historia, para explorar problemáticas de la identidad y el territorio nacional.

En esta ocasión, la trama recorre la cartografía oficial y ofrece una lectura decolonial del territorio, cuestionando la visión a escolar tradicional, vinculada históricamente a la colonialidad del saber, y visibilizando los espacios sistemáticamente relegados del Sur Global: el Atlántico Sur, las islas y el Sector Antártico Argentino. En este sentido, el mapa bicontinental no funciona solo como instrumento pedagógico, sino como gesto político

que revierte imaginarios eurocéntricos y restituye centralidad a los territorios que sostienen la proyección soberana del país.

Asimismo, el análisis articula la noción de soberanía ambiental, entendida como la defensa integral del territorio, sus ecosistemas y bienes comunes. A través de las escenas sobre biodiversidad, presencia científica y problemáticas como la pesca ilegal, se introduce una crítica implícita a las lógicas extractivistas y de explotación que históricamente afectaron los ambientes australes. Sin reducir la soberanía a un enfoque militar, el programa la vincula con el cuidado, la cooperación internacional y la producción estatal de conocimiento científico.

El artículo concluye que la comunicación pública estatal, cuando incorpora perspectivas críticas, ambientales y decoloniales, fortalece la imaginación política, disputando

sentidos frente a modelos de desarrollo extractivos y promoviendo una ciudadanía capaz de comprender, habitar y defender la Argentina en su condición bicontinental.

**Palabras clave:** soberanía ambiental, mapa bicontinental, comunicación pública, Antártida Argentina

|2|

## SOVEREIGNTY, ENVIRONMENT, AND COMMUNICATION "Zamba's amazing excursion across the bicontinental map"

### Abstract

This article analyzes the episode *La ASOMBROSA Excursión de Zamba a través del Mapa Bicontinental* (Paka Paka, 2022) as a communicational device that intervenes in the disputes of meaning regarding territory, environment, and sovereignty in contemporary Argentina. From a perspective situated within the debates of environmental communication, this work argues that Zamba does not merely produce educational content for children; rather, it acts as a political narrative that challenges hegemonic significations of socio-environmental issues and the way the country imagines its actual extent and its relationship with southern territories.

Paka Paka, established in 2010 as the first public children's channel of the National Ministry of Education, proposes content with a pedagogical, federal, and rights-based profile. Among its productions, *La asombrosa excursión de Zamba* stands out—a series narrating the adventures of a young boy from Clorinda whose curiosity leads him on school trips through history and geography. Depending on the theme, Zamba travels through time to engage with heroes and key historical figures to explore issues of identity and national territory.

In this instance, the plot traverses official cartography and offers a decolonial reading of the territory, questioning the traditional school vision—historically linked to the coloniality of knowledge—and bringing visibility to spaces systematically relegated from the Global South: the South Atlantic, the islands, and the Argentine Antarctic Sector. In this sense, the bicontinental map functions not only as a pedagogical instrument but as a political gesture that reverses Eurocentric imaginaries and restores centrality to the

territories that sustain the country's sovereign projection.

Furthermore, the analysis articulates the notion of environmental sovereignty, understood as the integral defense of the territory, its ecosystems, and common goods (bienes comunes). Through scenes detailing biodiversity, scientific presence, and issues such as illegal fishing, the program introduces an implicit critique of the extractivist logics and exploitation that have historically affected southern environments. Without reducing sovereignty to a military focus, the program links it to care, international cooperation, and the state-led production of scientific knowledge.

The article concludes that state public communication, when incorporating critical, environmental, and decolonial perspectives, strengthens the political imagination, disputing meanings against extractive development models and promoting a citizenship capable of understanding, inhabiting, and defending Argentina in its bicontinental condition.

**Keywords:** environmental sovereignty, bicontinental map, public communication, Argentine Antarctica

|3|

### **Introducción: Les presento el mapa de la Argentina Bicontinental**

*La Asombrosa Excursión de Zamba a través del Mapa Bicontinental*, producida por Paka Paka en 2022, constituye uno de los aportes más significativos de la política comunicacional argentina orientada a las infancias. Nacida en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Argentina, 2009) la señal pública infantil se consolidó como un proyecto cultural y educativo que reconoce a niñas y niños como sujetos de derecho, destinatarios de contenidos federales y protagonistas de procesos de aprendizaje crítico. En este escenario, Zamba emerge como un dispositivo estatal de comunicación-diálogo, que promueve la apropiación activa del conocimiento, la humanización y habilita a las infancias a interrogar, problematizar y comprender el país más allá de las narrativas tradicionales. Este “diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo ‘pronuncian’, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (Freire, 1984, p. 46).

La elección de analizar este episodio se fundamenta en la relevancia del programa en el ecosistema mediático nacional. Al respecto, Crivelli (2020) sostiene que *La Asombrosa Excursión de Zamba...* es un producto insignia del canal Paka Paka, cuyo surgimiento se enmarca en las políticas de democratización audiovisual del Estado, cumpliendo una función de vanguardia en la producción cultural y en la disputa por la construcción de valoraciones ideológicas en la infantil. El capítulo dedicado al Mapa Bicontinental se inscribe en esta misión transformadora. Su propuesta pedagógica desafía las matrices hegemónicas de pensamiento que, como advierte Argumedo (2000), contribuyeron históricamente a invisibilizar la vastedad del Sur Global. Al mostrar la Argentina en su verdadera extensión, continental, marítima y antártica, se subvierte la cartografía escolar reducida, instala una lectura decolonial del territorio y recupera espacios históricamente omitidos del imaginario nacional. Tal como analiza Hartlich (2021), la cartografía es un

acto inherentemente político, cultural y comunicacional, que rompe con la orientación tradicional y visibiliza el espacio austral, recuperando esta disputa histórica por el sentido del territorio.

Este enfoque es particularmente relevante en un país cuya presencia en la Antártida tiene más de un siglo de continuidad. Desde 1904, Argentina mantiene actividad ininterrumpida en el continente antártico y, en 1951, creó el Instituto Antártico Argentino (IAA), primer organismo científico del mundo dedicado exclusivamente a la investigación en esa región. La producción estatal de conocimiento, que incluye glaciología, biología, oceanografía, dinámica de los ambientes australes, entre otros, constituye una forma concreta de soberanía científica y territorial, que no solo fortalece la posición del país en el sistema internacional, sino que aporta datos indispensables para comprender procesos ambientales globales. En un contexto donde persisten tensiones geopolíticas en el Atlántico Sur, y donde disputas históricas con el Reino Unido intentan desestimar la presencia argentina, con operadores locales influenciados por el poder blando inglés, la ciencia se vuelve una herramienta estratégica de afirmación soberana.

En este entramado, la comunicación ambiental adquiere un rol central. Comunicar el ambiente no implica sólo describirlo: implica construir conciencia, fortalecer la comprensión sobre los territorios y promover prácticas de cuidado basadas en la responsabilidad colectiva, entendiendo además que las problemáticas ambientales no conocen de fronteras políticas. Para las infancias, esta comunicación tiene un valor formativo decisivo: conocer para cuidar y amar lo que se conoce. En este sentido, Zamba integra esta perspectiva al mostrar que el territorio no puede separarse de sus ambientes, de sus bienes comunes, ni de la vida que sostiene. En sintonía con la ética del conocimiento que recupera la *Epistemología del barro de Saintout* y Varela (2014), el programa despliega una narrativa donde comunicar no es un ejercicio neutral, sino un acto atravesado por compromisos sociales y políticos. Tal como señalan las autoras, se trata de “construir conocimiento que aporte a la resolución de una vida más justa” (p. 6), y en ese marco la comunicación se convierte en praxis orientada a la defensa de los territorios del sur. Comunicar implica entonces asumir el saber, reconocer su carácter situado y vincularlo con la responsabilidad colectiva de cuidar aquello que sostiene la existencia.

De este modo, Zamba articula comunicación, soberanía y ambiente en un mismo gesto cultural. La aventura infantil se transforma en una pedagogía del territorio: enseña a leer el mapa como una declaración de identidad, a reconocer la importancia de los ambientes australes y a comprender que la soberanía no se limita al control jurisdiccional, sino que incluye la responsabilidad de cuidar la totalidad del país. Se propone, entonces, analizar cómo se combina cultura, ciencia, ambiente y comunicación para construir una mirada soberana que habilite a las infancias a imaginar (para defender) una Argentina Bicontinental.

### **Comunicación con perspectiva ambiental y cultura como herramientas para construir soberanía**

La comunicación con perspectiva ambiental constituye un campo transdisciplinar que

entiende que los problemas ambientales no son fenómenos aislados ni puramente “naturales”, sino procesos socioambientales que involucran territorios, comunidades, políticas públicas, modelos productivos y memorias colectivas. Como plantean Svampa (2019) y Briones (2002), los conflictos ambientales revelan estructuras de poder, disputas por los bienes comunes y modelos civilizatorios en tensión.

En este estudio se articulan tres ejes teóricos fundamentales que permiten abordar la complejidad del objeto: la comunicación gubernamental entendida como garante de derechos, la dimensión narrativa en la construcción de la identidad nacional y el concepto de dispositivo aplicado al análisis de las políticas públicas culturales.

En primera instancia, la comunicación gubernamental se comprende como una herramienta política que excede la difusión de actos de gestión para enfocarse en la construcción de consensos y legitimidad. Como señala Riorda (2011), la comunicación gubernamental construye capacidad institucional al articular una cultura política compartida y consolidar el consenso necesario para la gobernabilidad. En los medios públicos, esta comunicación asume un rol pedagógico estratégico. Gianfrini et al. (2018) sostienen que la planificación de políticas públicas desde un enfoque de derechos requiere que el Estado actúe como garante de sentidos, especialmente en temas de interés nacional. De este modo, el accionar de Paka Paka se distancia de la “campaña permanente” - centrada en el marketing electoral y la persuasión individual- para enfocarse en sintonizar las acciones de gobierno con las prioridades identitarias de la población (Bruno et al., 2018; Riorda y Elizalde, 2013).

En segunda instancia, es preciso definir al objeto de estudio como un dispositivo comunicacional estratégico. Siguiendo la tradición retomada por Agamben (2014), un dispositivo es un conjunto heterogéneo que incluye discursos, imágenes y edificios, cuya función es responder a una urgencia estratégica. Bajo esta perspectiva, es fundamental comprender que “el dispositivo es de naturaleza esencialmente estratégica, ello implica que se trata de una cierta manipulación de relaciones de fuerza, de una intervención racional y convenida en las relaciones de fuerza, sea para desarrollarlas en una determinada dirección, sea para bloquearlas o para estabilizarlas y utilizarlas” (Agamben, 2014, p. 8). En el caso de Zamba, esta función se manifiesta en el desplazamiento de la mirada eurocéntrica hacia una perspectiva soberana. Asimismo, la eficacia de este producto reside en que, “como tal, resulta del cruce entre relaciones de poder y relaciones de saber” (Agamben, 2014, p. 8). El capítulo interviene políticamente al poner en tensión la cartografía escolar tradicional frente al Mapa Bicontinental, proponiendo un nuevo régimen de verdad sobre el territorio. La serie utiliza la picardía durante la excursión

escolar para traducir conceptos complejos de la geopolítica al lenguaje afectivo de las infancias, funcionando como una mediación cultural entre lo masivo y la identidad nacional (Martín-Barbero, 1987).

La soberanía, en esta misma línea, se comprende también desde lo ambiental. Aún cuando el control material del territorio es necesario, también lo es la capacidad de producir conocimiento situado, investigar los procesos ambientales que lo afectan, identificar amenazas, proyectar políticas de cuidado y formar una ciudadanía capaz de interpretar la complejidad de su territorio. La comunicación es un acto político que habilita la producción de sentidos que disputan la colonialidad del saber (Quijano, 1992) y que

permiten construir una conciencia crítica sobre el territorio. En el mismo sentido, las experiencias de comunicación ambiental en el Sector Antártico Argentino muestran que narrar el ambiente, investigar sus transformaciones y traducir ese conocimiento para las audiencias son formas concretas de ejercer soberanía. La ciencia estatal (organizada por el Instituto Antártico Argentino en las campañas antárticas) constituye un modo de presencia territorial, pero es la comunicación la que convierte ese conocimiento en conciencia social.

Este esquema se completa con una perspectiva de la comunicación ambiental que trasciende la transmisión de datos. Siguiendo a Gavirati (2016), esta disciplina implica, sobre todo, un abordaje complejo de la interrelación que compone el territorio transdisciplinario. Bajo esta mirada, la noción de soberanía ambiental se apoya en la formación de una ciudadanía capaz de intervenir en la relación naturaleza-sociedad, defendiendo los bienes comunes frente a las lógicas extractivistas (Falco y Fleita, 2022). De esta manera, el programa se constituye en un espacio de resistencia simbólica que promueve una imaginación política capaz de habitar y defender la Argentina en su verdadera extensión austral y bicontinental.

|6|

En ese entramado, la cultura, en especial la destinada a las infancias, puede modificar matrices de pensamiento, recuperar territorios invisibilizados y disputar sentidos frente a discursos que reducen el sur argentino, el mar o la Antártida a espacios secundarios. Argumedo (2000) ya advertía que la configuración del imaginario nacional ha estado moldeada por matrices eurocéntricas que invisibilizan la vastedad del sur. En este marco, el capítulo de *Zamba* no solo transmite información geográfica: construye pertenencia, fortalece la memoria del territorio y promueve una sensibilidad ambiental situada. Integra el ambiente al relato nacional y presenta la soberanía como un compromiso activo con el país en su totalidad: continental, marítimo, insular y antártico.

Los aportes en los estudios de comunicación ambiental, destacan la importancia del anclaje territorial, la percepción del riesgo, la legitimidad de las fuentes, la vigilancia epistemológica y la necesidad de evitar discursos fatalistas que generan parálisis social. La comunicación ambiental no debe reproducir narrativas del miedo, sino habilitar

oportunidades de participación, construcción colectiva y ser revisionista respecto de las responsabilidades históricas del norte global para con los países del sur. En lugar de producir desinformación o impotencia, esta comunicación promueve el cuidado de los bienes comunes y la comprensión de cómo los conflictos ambientales afectan la vida cotidiana, respaldada siempre por el conocimiento académico-científico.

En diálogo con la cultura, el ambiente y la ciencia, la comunicación se convierte en una herramienta política fundamental para construir soberanía. Aporta conocimiento, produce sentidos, habilita debates y fortalece un proyecto de país que reconoce su territorio, lo habita y asume su defensa en clave ambiental. Este enfoque retoma a Freire (1984), para entender a la comunicación como práctica transformadora: conocer permite actuar, actuar permite cuidar, y cuidar constituye un ejercicio cotidiano de soberanía.

Por eso, en el análisis, es central destacar que la soberanía se presenta como inseparable del cuidado del ambiente: del mar, de las especies, de los bienes comunes, de la investigación científica y de las generaciones futuras que también necesitaran de ese

territorio como parte de un ecosistema global. La soberanía ambiental, así entendida, se postula como la condición necesaria para garantizar la continuidad de la vida, la justicia territorial y la autonomía de un país que reconoce la profundidad histórica, cultural y política de su presencia en el Atlántico Sur, en sus islas y en la Antártida.

### **El mapa como desafío a la colonialidad del saber**

Para abordar este análisis, es necesario establecer una distinción que garantice la integridad metodológica del planteo: por un lado, la problemática político-ambiental de la soberanía bicontinental como marco de relevancia nacional y, por otro, el dispositivo comunicacional de Zamba como una mediación mediática diseñada desde el Estado. Trazar esta línea permite observar cómo el contenido funciona como un puente simbólico, sin confundir el fenómeno político con la herramienta pedagógica que intenta comunicarlo.

La investigación se sustenta en una perspectiva que entiende al Estado como un actor estratégico en la producción de sentidos, donde el análisis de la pieza audiovisual se aborda desde la teoría de los discursos sociales. En este marco, el Estado no solo gestiona información, sino que construye una gramática de producción destinada a configurar una identidad nacional específica. Bajo esta lógica, y siguiendo a Jesús Martín-Barbero (1987), la comunicación estatal actúa como una mediación que articula las políticas de soberanía con el universo cultural de las infancias, transformando el mapa en un relato identitario.

Siguiendo a Jorge Huergo (2001), este proceso implica reconocer que los sistemas de comunicación institucional deben interpelar los marcos de referencia de los interlocutores para ser efectivos. Así, la organización del sentido tiene como fin la gestión de una

identidad y la configuración de una imagen pública sólida que sostenga el proyecto soberano. Al incorporar a Capriotti (2009), la eficacia de esta comunicación radica en la capacidad de generar una estructura mental en los públicos que permita percibir al territorio como una totalidad. El uso recurrente del mapa bicontinental funciona aquí como un operador simbólico que busca desplazar las imágenes fragmentadas del pasado, instalando en la memoria colectiva una representación que incluye, por derecho y presencia, al sector antártico y las islas del Atlántico Sur.

Asimismo, este proceso se enmarca en lo que Uranga (2006) denomina planificación estratégica de la comunicación. Bajo esta lógica, el contenido analizado se comprende como una intervención política deliberada en el espacio público, diseñada para coordinar acciones y pensamientos en torno a la soberanía científica y ambiental. La comunicación es una herramienta de transformación que busca dar nuevos significados al concepto de nación, vinculándolo con la protección de los bienes comunes y la proyección hacia el Polo Sur.

El análisis revela que esta construcción se apoya en redes conversacionales que legitiman la presencia argentina en la Antártida a través del conocimiento situado. Al conectar la ciencia con la identidad nacional, el dispositivo garantiza la sustentabilidad de su mensaje en el tiempo. Como resultado, la imagen del mapa bicontinental deja de ser un recurso

pedagógico aislado para convertirse en una matriz de pensamiento soberano que interpela a las nuevas generaciones como ciudadanos de un país marítimo y bicontinental.

La divulgación del Mapa Bicontinental, que visibiliza la real extensión de la Argentina, incluyendo el Sector Antártico Argentino, los espacios marítimos y las islas del Atlántico Sur, es un hecho político, cultural y epistemológico que confronta directamente la colonialidad del saber (Quijano, 2014) que reformuló la geografía escolar tradicional. Durante décadas, la representación “recortada” del territorio redujo la Argentina a su dimensión continental, instaló una mirada centralista y omitió zonas fundamentales para su proyección soberana. Esta ruptura pedagógica se materializa en el inicio, cuando la maestra despliega el mapa y, ante la sorpresa de los alumnos, la cámara realiza un *zoom out* que revela la inmensidad del sector antártico y las islas, rompiendo con el tradicional recuadro al margen (Paka Paka, 2022, min. 01:45). El Sector Antártico Argentino se podía observar como una porción fuera de escala agregada en el mapa aleatoriamente. Tal como advierte Grosfoguel y Liaudat (2023), estas omisiones no son neutrales: se inscriben en un orden de saber producido por la modernidad colonial, que legitima jerarquías geopolíticas, invisibiliza territorios y naturaliza desigualdades.

|8|

La incorporación del Sector Antártico Argentino y de los espacios marítimos en su proporción real tensiona esos supuestos, cuestiona la cartografía eurocéntrica y recupera regiones históricamente subordinadas. La cartografía funcionó como un dispositivo disciplinador que ordena el mundo, define centros y periferias y produce subjetividades

acordes a ese orden. Mostrar el mapa bicontinental obliga a repensar el tipo de país que imaginamos: desplaza la mirada del centro hacia el sur, del continente hacia el océano, y de una geografía descriptiva hacia una lectura estratégica del territorio.

El capítulo de Zamba interpela estas matrices al construir un relato donde las infancias reconocen y preguntan por los espacios históricamente ocultos. Lo que podría presentarse como un dato geográfico aparece aquí como un problema político y cultural. El mapa opera como una matriz de pensamiento que re-orienta la imaginación colectiva y sostiene un proyecto de país. La cartografía bicontinental altera la matriz colonial: desestabiliza sentidos heredados y habilita una narrativa que visibiliza la importancia geopolítica, ambiental y científica del sur argentino. El paso hacia la perspectiva bicontinental se representa visualmente cuando la docente emprende el viaje al sur al grito de “Argentina allá vamos”; allí, la imagen del mapa con una sección aún por descubrir funciona como una metáfora de la soberanía, donde el territorio debe ser “empujado” o develado para ser comprendido integralmente (Paka Paka, 2022, min. 04:07).

La soberanía se hace explícita cuando la maestra señala el mapa y afirma: “Miren chicos, todos esos espacios marítimos también son de la Argentina y nos pertenecen a todos los habitantes del país”. Esta intervención pedagógica dota de espesor técnico a la narrativa de defensa de los bienes comunes, al transformar la superficie marítima en un patrimonio colectivo que debe ser reconocido y protegido. (Paka Paka, 2022, min. 06:10). De este modo, el mapa deja de ser un objeto estático: se vuelve un puente para comprender relaciones socioambientales, disputas geopolíticas y responsabilidades estatales.

En el episodio, la narrativa infantil, articulada con datos históricos y problemáticas contemporáneas, convierte el conocimiento geográfico en un saber situado, accesible y

políticamente significativo. Las escenas sobre pesca ilegal, biodiversidad amenazada y presencia científica estatal integran territorio y ambiente como dimensiones inseparables. En este punto, la aparición de la científica que recibe a Zamba y a sus compañeros en la Base Esperanza funciona como una puerta de entrada pedagógica, pero en esa instancia se podría profundizar aún más en el rol que desempeñan los y las investigadoras como operadores de la soberanía argentina en el continente blanco (Paka Paka, 2022, min. 08:48). Desde 1904, la presencia científica argentina ha sido una forma concreta y pacífica de ocupación territorial, sostenida en la producción sistemática de conocimiento sobre clima, biodiversidad, geología y dinámicas oceánicas. El diálogo entre Zamba y la investigadora subraya que "La Antártica el único continente del mundo dedicado a la ciencia, a la paz y la cooperación internacional", vinculando directamente la actividad académica con la ocupación del territorio (Paka Paka, 2022, min. 08:54). Esa tarea cotidiana, muchas veces invisible para el público infantil, y que podría despertar vocaciones científicas, constituye la base material y simbólica de la soberanía antártica: investigar es estar, comprender es cuidar, y producir conocimiento situado es ejercer un derecho histórico.

Asimismo, la labor científica funciona como un dispositivo diplomático que fortalece la posición de la Argentina en los ámbitos internacionales. La cooperación entre países, principio fundante del Tratado Antártico (Secretaría del Tratado Antártico, 1959), se expresa en campañas conjuntas, intercambio de datos y participación en organismos especializados que regulan el uso del territorio y la conservación ambiental. En ese entramado, las y los investigadores argentinos sostienen una diplomacia técnica que aporta legitimidad al reclamo histórico del país y permite incidir en debates globales sobre cambio climático, manejo de ecosistemas marinos o gobernanza de áreas comunes. Esta construcción histórica nos permite contraponer además los avances imperialistas que el Reino Unido intenta proponer al considerar que es el único país con un sistema científico capaz de cuidar y proteger al Atlántico Sur, Howkins (2010) afirma que "los británicos creían que solo ellos podían gestionar de manera sostenible la riqueza marina de la región" (p. 243).

Por último, es fundamental destacar el papel de las y los científicos formados en las universidades nacionales y pertenecientes al CONICET, quienes producen conocimiento en toda la extensión del territorio argentino. La científica que recibe a Zamba en la base antártica funciona como un recordatorio de que detrás de cada campaña, cada observación y cada dato hay investigadoras e investigadores argentinos que trabajan desde instituciones públicas y con compromiso territorial. Su presencia en la Antártida es solo una expresión de una red mucho más amplia: laboratorios, centros de investigación y equipos distribuidos a lo largo y a lo ancho del país, que estudian problemáticas sociales y ambientales desde una perspectiva situada. Visibilizar ese entramado científico federal permite comprender que la producción de conocimiento es un bien común y un componente estratégico de la soberanía ambiental, y que quienes investigan desde el sur también contribuyen a pensar un país más justo, informado y comprometido con sus territorios.

La Ley 26.651, que establece la obligatoriedad del Mapa Bicontinental en todos los niveles educativos, se inscribe en este proceso de descolonización del saber (Quijano, 2014). Crea un nuevo régimen de visibilidad que permite que las generaciones futuras

crezcan reconociendo la totalidad del territorio nacional. La escuela, los medios públicos y las instituciones estatales funcionan como un sistema cultural que recupera territorios simbólicos y fortalece la conciencia soberana (Crivelli, 2020).

El capítulo de Zamba construye una narrativa donde el territorio austral no aparece como recuadro, sino como parte vital de la identidad bicontinental. La sorpresa de las infancias cuando la maestra continúa desplegando el mapa hacia el sur (Paka Paka, 2022, min. 01:20), y que en lo sucesivo de las escenas incorporan la Antártida, los mares australes y las islas del Atlántico Sur construye una Argentina que es también un país marítimo, polar y con un activo desarrollo científico. Este enfoque coincide con los aportes de la comunicación pública de la ciencia soberana: la presencia estatal no se sostiene solo con logística, sino con producción de conocimiento (IAA, 1951) y su circulación social, condición necesaria para consolidar soberanía científica, territorial y ambiental.

Se refuerza además que el desafío es también comunicacional. La disputa está en la cartografía, en las narrativas, en los modos de explicar el mundo y las voces autorizadas para hacerlo. La representación cartográfica se convierte en un acto de producción simbólica, un gesto de reivindicación y una estrategia de comunicación pública. El mapa bicontinental muestra dónde estamos, muestra quiénes somos y quiénes decidimos ser. Esta construcción de identidad se profundiza a través de la música cuando el personaje de Sobral relata la historia de la presencia argentina en el continente blanco. Mediante una canción que funciona como una pedagogía de la memoria, le explica a Zamba que "vamos a decirlo, muy fuerte y sin miedo: Territorio Antártico, blanco y celeste: ¡qué el mapa lo muestre!" (Paka Paka, 2022, min. 12:33). Este recurso permite que las infancias comprendan que la soberanía no es un concepto abstracto, sino una construcción colectiva y permanente.

|10|

Al recuperar al Sector Antártico Argentino, el mar y las islas como parte integral del proyecto nacional, la cartografía se vuelve una herramienta para disputar sentido, desmontar perspectivas del mundo heredadas y construir una conciencia territorial basada en el conocimiento, el cuidado del ambiente y el ejercicio soberano sobre la totalidad del territorio argentino.

### **Soberanía ambiental en la narrativa de Zamba**

La articulación entre soberanía y ambiente constituye la dimensión más significativa, expresada mediante una pedagogía audiovisual que interpela a las infancias desde un lenguaje accesible. El segmento de los pingüinos funciona como una verdadera *pieza educativa*: la advertencia de que se encuentran "en peligro de extinción a causa del cambio climático", la prohibición de acercarse y la instrucción de "mantener la distancia, no alimentarlos" (Paka Paka, 2022, min. 06:45) conforman una escena que trasciende la simple transmisión de datos, el uso de sonidos e imágenes de juegos electrónicos que incluyen risas e intercambio con un pingüino genera una empatía afectiva en el espectador infantil, transformando la preservación de la especie en un acto de defensa soberana (Paka Paka 2022, min. 07:32). El programa enseña que cuidar el ambiente implica asumir responsabilidades concretas, actuar colectivamente y reconocer el rol indispensable del Estado en la protección de la fauna antártica y de los ecosistemas australes.

La Antártida aparece como un territorio vital para la ciencia, la paz y la cooperación internacional, reforzando la centralidad de una soberanía científica asociada al cuidado del ambiente. La ciencia, en este sentido, no se presenta como un saber neutro, sino como una herramienta estratégica para defender y preservar lo propio: investigar los glaciares, monitorear especies, sostener bases permanentes y comunicar esos resultados constituye una forma concreta de ejercer soberanía en un territorio disputado y ambientalmente sensible. Esto nos permite entender que ejercer soberanía implica también defender la vida que habita el territorio, e incluso anticipar crisis globales como el cambio climático y la pesca ilegal que afectarán a las generaciones futuras.

Y desde este marco, la comunicación ambiental supera la mera divulgación de datos científicos para convertirse en una herramienta político-epistemológica capaz de confrontar el extractivismo global y la colonialidad del saber. Al visibilizar la Antártida, sus paisajes vulnerables y la fauna amenazada, el Estado argentino afirma una política de cuidado que desafía las visiones hegemónicas que históricamente separaron política y ambiente. Esta operación es especialmente relevante en un contexto donde los países del norte global han construido su poder sobre la base de la explotación de territorios ajenos, dejando pasivos ambientales y desigualdades estructurales. La narrativa de Zamba cuestiona ese orden al mostrar que el sur también produce conocimiento, protege su territorio y defiende su ambiente.

|11|

En territorios en disputa como el Sector Antártico Argentino y los mares australes, la comunicación estatal se vuelve estratégica: construye sentido de pertenencia sobre territorios que debemos asumir propios, entonces el vínculo entre comunicación, ambiente y soberanía se potencia aún más cuando se considera que Paka Paka es una señal del Ministerio de Educación de la Nación (Crivelli, 2020). Esta articulación institucional muestra una pieza más dentro de una política pública cultural orientada a la construcción de una identidad nacional. La obligatoriedad del uso del Mapa Bicontinental (IGN, 2010 Ley 26.651) se traduce aquí en un lenguaje lúdico y pedagógico que sienta las bases de la construcción de sentido respecto a la soberanía desde lo geográfico y lo ambiental como dimensiones inseparables de la conformación del país. Además, reconfigura la imaginación territorial de las infancias: introduce el fondo del mar y las islas como partes preponderantes del territorio nacional, desarmando el recorte histórico que privilegiaba una mirada continentalista y centralista.

De esta manera, la reivindicación sobre el Sector Antártico Argentino y el cuidado del ambiente se integran como pilares de la identidad nacional. La soberanía ambiental se despliega como una práctica pedagógica que fomenta, desde edades tempranas, un sentido de pertenencia y compromiso con la integridad de los ecosistemas australes. Así, la soberanía se redefine como un proceso cultural que demanda conocimiento y memoria; en este marco, la propuesta audiovisual actúa como un dispositivo capaz de traducir principios geopolíticos complejos a un lenguaje accesible que preserva su dimensión política. En un escenario global signado por asimetrías entre el Norte y el Sur, esta pedagogía situada resulta fundamental para proyectar futuros donde el país defienda sus bienes comunes frente a las lógicas coloniales y extractivistas.

## Conclusión

La indagación integral de Zamba en el Mapa Bicontinental permite comprender con claridad cómo la comunicación con perspectiva ambiental se está configurando como un componente estratégico para la construcción de soberanía en el siglo XXI. En un contexto donde el norte global ha sostenido históricamente modelos extractivistas sobre los territorios del sur, dejando pasivos ambientales, apropiándose de los bienes comunes de la tierra y el mar y consolidando desigualdades estructurales, resulta imprescindible disputar narrativas, conocimientos y sentidos sobre los territorios australes. La comunicación, cuando se produce desde el Estado y se articula con la cultura popular, tiene la capacidad de interrumpir esa lógica histórica y habilitar nuevos modos de pensar el territorio desde una perspectiva situada, ambientalmente responsable y soberana. En este punto, el aporte cultural de Paka Paka hace accesibles debates geopolíticos complejos y los integra en la vida cotidiana de las infancias.

El Atlántico Sur, las islas de la región (que incluye las islas Malvinas) y la Antártida condensan muchos de estos conflictos. Aunque el Tratado Antártico de 1959 establece un marco de cooperación pacífica y científica, las tensiones geopolíticas persisten: el Reino Unido mantiene una presencia militar y discursiva orientada a consolidar su ocupación ilegítima sobre territorios marítimos e insulares, mientras Argentina, país firmante original del Tratado, sostiene de manera ininterrumpida una política estatal de investigación, presencia institucional y reivindicación soberana. En este escenario, la comunicación con perspectiva ambiental permite explicar la importancia de estos territorios, visibilizar los conflictos ambientales, y construir una ciudadanía informada capaz de defender el interés nacional. A la vez, contribuye a desmontar discursos que naturalizan la supremacía geopolítica del Norte, evidenciando que la disputa por los bienes comunes es también una disputa comunicacional.

Reivindicar la soberanía en el Sector Antártico Argentino implica más que afirmar un derecho geográfico: supone construir conciencia geopolítica, ambiental y territorial sobre un espacio que es vital para el futuro del país. La Antártida es un territorio clave, por sus ecosistemas y su ubicación geográfica, donde las grandes potencias proyectan intereses estratégicos. El Sector Antártico Argentino, es "parte integrante de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur", y se enmarca en un contexto de "disputa geopolítica, simbólica y epistemológica sobre los territorios australes", pero también es un componente fundamental en el ciclo hidrológico global que alberga más de las tres cuartas partes del agua dulce del planeta en su vasta capa de hielo. Su aislamiento geográfico, consolidado por la formación de la Corriente Circumpolar Antártica (CCA) (Martinioni, 2022), creó un sistema de circulación oceánica profunda que enfría el continente, y es de gran importancia para la dinámica climática a escala global. Además, su rol como un ecosistema marino único es vital para la biodiversidad del hemisferio sur, albergando una fauna adaptada a condiciones extremas con una trama trófica sencilla. Preservar este ambiente es esencial para la salud de todo el planeta.

La expedición de Zamba se transforma en un dispositivo para reivindicar el sentido de soberanía, construir narrativas con las cartográficas propias. Es comunicación ambiental, cultura popular e identidad nacional actuando de manera conjunta, en una articulación que pocas veces se evidencia con tanta claridad en un producto audiovisual destinado a

las infancias. Su potencia reside en esa capacidad de convertir contenidos estratégicos del Estado en relatos sensibles, afectivos y memorables. La soberanía argentina en el Atlántico Sur, en las islas, en el mar y en el Sector Antártico Argentino, es inseparable de una cultura de compromiso ambiental. La cartografía bicontinental es un acto político; su divulgación, un acto cultural; su apropiación social, un acto soberano.

Al poner en el centro el territorio en su totalidad y la responsabilidad de cuidarlo, el programa de Paka Paka enseña que el ambiente es la base material y simbólica sobre la cual se proyecta la soberanía del presente y del futuro. Formar a las infancias en este paradigma constituye, quizás, la apuesta más profunda: un país capaz de imaginarse en clave bicontinental, científica, ambiental y justa será también un país capaz de defender sus territorios y construir su futuro con autonomía.

## Referencias bibliográficas

- Argentina. (2009). Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Boletín Oficial de la República Argentina.
- Agamben, Gregorio. (2014). *¿Qué es un dispositivo?*. Adriana Hidalgo editora.
- Argumedo, Alcira. (2000). *Los silencios y las voces en América Latina: Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Briones, Claudia. (2002). Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 23 (1), 61-88.
- Bruno, Daniela Paola, Acha, Manuela y Garcia Mora, Romina. (2018). Comunicadorxs gubernamentales en las gestiones kirchnerista y macrista: una lectura comparativa sobre la configuración del rol profesional. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 4(2). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/5353>
- Capriotti, Paul. (2009). *Branding corporativo: Fundamentos para la gestión estratégica de la Identidad Corporativa*. Colección de Libros de la Empresa.
- Crivelli, Sabrina. (2020). La historia de Zamba. Valoraciones ideológicas en el audiovisual infantil. *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, (85). <https://doi.org/10.24215/2314274xe044>
- Falco, María Soledad y Fleita, Micaela. (2022). Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Memoria y recorrido de la Diplomatura Universitaria en Laprida. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 8(1). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/7771>
- Freire, Paulo. (1984). *¿Extensión o comunicación?: La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Editores.
- Gavirati, Pablo Marcelo. (2016). La comunicación ambiental, territorio transdisciplinario emergente. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 109-127. <https://latrama.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/565/420>
- Gianfrini, María Flor, Guerrini, Lucía, e Iotti, Andrea Liliana. (2018). Planificar la comunicación gubernamental: enfoques y prácticas que guían la tarea de los/as comunicadores/as sociales en la gestión de políticas públicas entre 2011 y 2018. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 4(2). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/5355>

- Grosfoguel, Ramón y Liaudat, Santiago. (2023). “Hay que descolonizar la historia de la ciencia de principio a fin”: Entrevista a Ramón Grosfoguel. *Ciencia, Tecnología y Política*, 6 (10), 088. <https://doi.org/10.24215/26183188e088>
- Hartlich, Ariel Carlos (2021). La Revolución de Mayo y la orientación austral del mapa bonaerense. *Divulgatio. Perfiles académicos de posgrado*, 6(16), 231-252. <https://doi.org/10.48160/25913530di16.197>
- Howkins, Adrián. (2010). A formal end to informal imperialism: Environmental nationalism, sovereignty disputes and the decline of British economic interests in Argentina 1933-1955. *British Scholar*, III (2) , 235-262. <https://doi.org/10.3366/brs.2010.0404>
- Huergo, Jorge. (2001). *Métodos de investigación cualitativa en comunicación*. La Plata: mimeo.
- Instituto Geográfico Nacional. (2010). Ley 26.651. Mapa Bicontinental de la República Argentina. <https://www.ign.gob.ar/node/51>
- Krippendorff, Klaus. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Paidós.
- Martín-Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G. Gili.
- Martinioni, Daniel Roberto. (Ed.). (2022). *Antártida - Una mirada argentina desde la perspectiva fueguina*. Museo Marítimo de Ushuaia.
- Paka Paka. (2022). La asombrosa excursión de Zamba a través del Mapa Bicontinental [Capítulo televisivo]. Ministerio de Educación de la Nación. <https://youtu.be/jnLRJs0Yn6o>
- Quijano, Anibal. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11-20.
- Quijano, Anibal. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad descolonialidad /del poder*. CLACSO, 777-832. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Riorda, Mario y Elizalde, Luciano. (2013). *Comunicación gubernamental* 360. La Crujía.
- Riorda, Mario y Rincón, Omar. (2016). *Comunicación gubernamental en tiempos de redes sociales: Post-zapping y post-miedo*. Ediciones B.
- Riorda, Mario. (2011). La comunicación gubernamental como comunicación gubernamental. *Politai*, 2(3), 96–111. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/13956>
- Saintout, Florencia. y Varela, Andrea. (2014). Los saberes académicos en contextos de compromisos: la epistemología del barro. *Oficios Terrestres*, 1(30), 109–117. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2276>
- Secretaría del Tratado Antártico. (1959). *Tratado sobre la Antártida*. Washington, D. C.
- Svampa, Maristela. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld University Press.
- Uranga, Washington. (2006). *Planificación de la comunicación como acción política*. Universidad de Buenos Aires.
- Verón, Eliseo. (1993). *La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.



*AVATARES de la comunicación y la cultura N° 31*  
*(Junio 2026)*  
*ISSN 1853-5925*

*REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN*  
*FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES*

